

CIDE: la metodología para implementar los acuerdos

La metodología para implementar cada acuerdo, consiste en cuatro tipos o familias de actividades. Estas son: Construyo, Integro, Dibujo y Evalúo. El acrónimo es: CIDE.

C es Construyo y repaso

La práctica de cada acuerdo se presenta en la clase de manera constructiva. Parte de la experiencia del niño para analizar cómo se siente practicarlo, en qué situaciones le ayuda, de qué lo protege, etc. Para ello se usan recursos variados como juegos, canciones y lecturas. El objetivo es que a los niños les resulte significativa su práctica y los motive a hacerla. Que no la vean como una imposición.

Construir un acuerdo implica guiarlos para que lo encuentren significativo y lo adopten. Aunque cada acuerdo está propuesto por el docente y su objetivo está establecido de antemano en el programa, a través de este proceso de construcción se busca que los niños lo encuentren útil para lidiar con los retos que enfrentan en el aula y la vida y en consecuencia lo adopten de manera voluntaria como una guía clara de comportamiento en el salón.

La fase Construyo se lleva a cabo en una clase formal, de entre 15 y 30 minutos, designada exclusivamente para implementar este programa. Esto permite que los niños aprendan a practicar el acuerdo cuando no hay ningún reto particular, a través de una secuencia planeada para un tiempo específico.

Cada acuerdo se repasa hasta que los niños lo recuerdan y pueden al menos verbalizarlo. Por ejemplo, se repasan los primeros tres acuerdos hasta llegar a ese punto; luego se construye el cuarto y se repasa -junto con los tres anteriores- hasta que lo recuerden, verbalicen e integren poco a poco a su conducta, antes de pasar al quinto acuerdo.

Los niños de tres años, por ejemplo, quizás solo logren integrar tres acuerdos en el año. Los de cuatro años, siete u ocho acuerdos, los de cinco años, los diez. Eso dependerá de cada grupo.

La I es de Integro.

Ésta se refiere a la integración de los acuerdos a situaciones de la vida cotidiana. Usarlos para hacerse conscientes de lo que pasa y actuar de una manera constructiva,



que provea un beneficio personal y social. Por ejemplo: antes de hacer una actividad, cuando todos gritan, cuando un niño necesita usar un material que tiene otro, cuando dos niños se pelean, etc. En esos y otros momentos que surjan a lo largo de la jornada, los docentes pueden recordar alguno de los acuerdos para atender la situación. Con el tiempo adquirirán mayor maestría para identificar qué acuerdo ayuda a lidiar con cada circunstancia.

Las intervenciones no planificadas para aplicar los acuerdos en cualquier momento se llaman intervenciones informales. Es recomendable, en especial al principio, tomar un tiempo para pensar cuándo aplicar los acuerdos y de qué manera hacerlo. Esto ayudará a estar preparados cuando dicha situación se presente. Es bueno recordar que, incluso cuando hubo planeación, habrá siempre momentos inesperados. Por ello, la idea es mantenerse atento para notar cuándo es de beneficio recordar qué acuerdo.

Algo útil es integrarlos de manera recurrente en ciertos momentos, como si fuera una rutina, un conjunto de acciones repetidas cotidianamente. Esto es, hay cosas que siempre se hacen, como volver del patio o comer. Puede hacerse la rutina de colocarse en Cuerpo de montaña y respirar a propósito siempre que regresen del recreo. Repetir una acción a la misma hora o circunstancia, facilita que se vuelva un hábito constructivo.

D es Dibujo y nombro los acuerdos.

Como mínimo al inicio de la jornada (y podría ser al inicio de cada clase), la o el docente dibuja en el pizarrón los acuerdos presentados. Hay que hacerlo con trazos simples para que el dibujo sea el mismo cada día; repetir junto con los niños el nombre del acuerdo y su frase. El uso de apoyos visuales concretos ayuda a los niños preescolares a recordar y la repetición permite que se fortalezcan las vías cerebrales, fomentando el aprendizaje.¹ Esto les da mucha seguridad a los niños ya que recuerdan qué se espera de ellos: practicar los acuerdos durante el día.

E de Evalúo.

Es muy importante que los docentes tomen un tiempo para analizar cómo van ellos y los niños. Esto permitirá reflexionar para mejorar y enfocarse en cómo ayudar a cada niño o niña según sus necesidades.

1 Oakley, B., & Sejnowski, T. (2017)

